

Quando lo cortés no quita lo valiente

Hace pocos días pudimos enterarnos que la municipalidad barcelonesa, como mandataria de la ciudad que fué distinguida como archivo de la cortesía, había inaugurado cara al turismo que la visita una nueva política. La de ser condescendiente con los errores y equívocos que en materia de circulación cometen los extranjeros.

Nada o muy poco existe ya de nuevo bajo el sol. Cualquiera que haya deambulado por el extranjero, y concretamente por los países de una mayor solera y tradición turística, sabrá que allí las faltas que pueda cometer el visitante prefieren saldarlas con una atenta y cortés admonición.

La sanción impuesta a rajatabla debe ser únicamente para los pinchos y los mal educados.

Toda infracción, en aras de una buena justicia, tiene en la mayoría de los casos muy valiosos atenuantes. A cualquier invitado en nuestro hogar, con gracia y salero le dispensamos muchas cosas. ¿Cómo, de otro modo podría considerarse nuestro huésped?

He ahí la muestra de un papelito que un día llegó a nuestras manos. Citamos de memoria, pero más o menos así decía:

«Vd., señor, acaba de aparcar su coche malamente. No olvide que el buen orden y disciplina contribuyen a la felicidad que, como huésped, para usted deseamos en los días de su estancia»

Contundente y admirable.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
9 JUNIO 1955

AVANCE

REPORTAJES DEL DOMINGO

La Virgen del "Bon Viatge" ha vuelto a su Ermita de San Elmo

La ciudad de San Feliu de Guixols, nuestra ciudad, volvió a vivir, el domingo pasado, otra de sus fiestas religiosas más gloriosas de su historia. La venerada «Verge del Bon Viatge», de la Ermita de San Elmo, que por tantas veces sufrió de las violencias de los iconoclastas siendo la última la del año de 1936, volvió a ser repuesta en la mencionada ermita, en una jornada llena de devoción y fervor marianos por parte de los guixolenses.

De ahí que con la elocuencia unánime manifestada por San Feliu el 5 de Junio de 1955, resultaran en este día de una gran brillantez todos los actos religiosos en aras de la bendición y reposición de la mencionada Virgen en su lugar sagrado. Hasta el tiempo climatológico, que el día, anterior se había mostrado hosco y poco propicio, el domingo se presentó claro y soleado en una diáfana adhesión al acto.

La Bendición y el Pontifical

Ante tan solemnes actos era deseada de todos los guixolenses la presencia de nuestra primera autoridad eclesiástica de la Diócesis, y así fué como a la hora prevista para su llegada, hizo su aparición, frente a la «Porta Ferrada», el Excmo. y Rvdo. Sr. Dr. D. José Cartaña e Inglés, Obispo de Gerona. Fué reverentemente cumplimentado por todas las personas asistentes a su llegada, tales como clero de nuestra Iglesia Parroquial y demás iglesias locales, la Corporación Municipal en pleno, todas las demás autoridades civiles y militares de San Feliu, representaciones de A. C. masculina y femenina de nuestra ciudad, Coro Parroquial y feligreses todos.

El Rvdo. Sr. Párroco Arcipreste Don José M.^o Cervera Berta, acompañado del M. Ilustre Sr. D. Lamberto Font, capellán de la Ermita de San Elmo, le dieron la bienvenida, presentándole seguidamente a los que iban saludando a su Excma. Rvdma.

A continuación se pasó al interior del templo procediéndose por parte del Rvdo. Señor Obispo a la bendición de la nueva imagen, magnífica obra del escultor José Espelta y que en este acto religioso presidía, la veneranda, el altar mayor.

Luego, el Excmo. Dr. D. José Cartaña pasó a ocupar su sitial al lado del Evangelio para dar comienzo a la Misa Solemne con asistencia de medio pontifical que ofició el Muy Ilustre Sr. D. Lamberto Font, Canónigo Chante de la S. I. C., de Gerona, siendo asistentes como ministros de honor del Excelentísimo. Sr. Obispo y de altar, sacerdotes de nuestra ciudad. El Coro Parroquial cantó con su peculiar estilo la citada Misa Solemne, ejecutando la segunda Misa Pontifical de Perossi, el Ave-María, de Vitoria y los «Goigs a la Verge del Bon Viatge» del llorado maestro guixolense J. M.^o Vilá

Sermón por el Rvdo. Sr. D. José M.^o Cervera Berta.

El Rvdo. Sr. Párroco Arcipreste de nuestra

Iglesia Parroquial, con su clara y elegante oratoria pronunció un sermón después del Evangelio en el que comenzó recordando la historia, ora alegre, ora triste, de la ermita de San Elmo. De su existencia, que con el tiempo nos ha ido detallando con trabajos de suma paciencia en los archivos nuestro M. I. Sr. D. Lamberto Font, capellán, ahora de la Ermita, conocemos fechas que fueron de devastación y fechas que fueron de reconstrucción como fué, de éstas, la del año 1929 efectuada por D. Pedro Rius y Calvet y familia. Desgraciadamente volvió a conocer la Ermita días tristes en el año 1936 en los que sin Dios ni Patria volvían a destruirla.

De ahí que en este sermón destaque la importancia de esta bendición y luego la reposición de la «Verge del Bon Viatge» en su sitial correspondiente, porque ello será una prueba más del fervor mariano de nuestra ciudad, que es el fervor mariano de las comarcas gerundenses tan magistralmente expuesto en un libro del Padre Constans de la Casa-Misión de Bañolas; y que lleva un bello prólogo de nuestro muy amado y Revdm. Sr. Obispo de la Diócesis de Gerona. Mostró, luego, su agradecimiento, que equivalía al de todos los feligreses, a los propietarios de la «Urbanización San Elmo, S.A.» a cuya generosidad se debía la obtención de la bella imagen, dando las gracias a la Junta de dicha entidad allí presente.

Finalmente, exhortó a todos a suplicar a la «Verge del Bon Viatge», protectora de marinos y navegantes, a que reinara en los corazones en general ya que navegantes lo éramos todos en este proceloso mar de la Vida.

La Imagen

Terminada la Misa Solemne, nuestro Reverendísimo Sr. Obispo antes de retirarse admiró con detenimiento la imagen de la Virgen del Buen Viaje. Es una hermosa talla del escultor D. José Espelta, de Barcelona. Es una reproducción de la que los Jurados de la entonces villa de San Feliu de Guixols colocaron por primera vez en la ermita reedificada en 1723 y que restaurada por el Sr. Joaquín Renart, en 1929, a expensas del malogrado Don Pedro Rius y Calvet, fué destruída en 1936 por manos sacrílegas. La imagen de María tiene los brazos abiertos sosteniendo con la izquierda al Divino Infante que, también con los brazos extendidos, bendice con la mano derecha a los devotos fieles y sostiene con la izquierda una rosa encarnada. La mano derecha de la Virgen sostiene un gran cetro. Madre e Hijo miran con rostro expresivo y amoroso a sus fieles. La ejecución de la idea del título del «Buen Viaje» viene claramente en la posición y expresión antedichos, pues la Virgen está en actitud de avanzar hacia sus devotos, mientras el Niño, sonriente, mira complacido a sus hijos.

(Continúa en la página siguiente)